

Las modificaciones en las estrategias productivas y comerciales de los productores hortícolas del AMBA frente a cambios estructurales

Souza Casadinho, J.

Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. FAUBA. Red de Acción en Plaguicidas y sus alternativas de América Latina. javierrapal@yahoo.com.ar

Resumen

La actividad hortícola se ha caracterizado por su fuerte dinamismo frente a cambios en el contexto social, cultural y económico. En la actualidad los productores se enfrentan a diferentes desafíos, el de readecuar sus sistemas productivos y modalidades comerciales frente a los cambios impuestos por las regulaciones municipales que restringen la aplicación de plaguicidas junto a los planes de desarrollo local que facilitan la apertura de mercados alternativos. Este trabajo se propone analizar las modificaciones en el contexto social, ambiental, político en que se desenvuelve la horticultura y como a partir de ellos se transforman las estrategias de los productores. Para cumplir con tal fin se han realizado entrevistas a informantes claves, productores y consumidores de municipios de Luján, Marcos Paz y Cañuelas, a funcionarios del INTA, a técnicos de instituciones oficiales. A partir de las restricciones impuestas por las normativas municipales para la aplicación de plaguicidas, así como la creciente urbanización, han determinado que los productores reduzcan la utilización de estos tóxicos planteando estrategias agroecológicas, en el mismo sentido la creación de ferias locales y las ventas en los predios han establecido un mejor vínculo con los consumidores. Las políticas públicas han jugado a favor de un replanteo de las tecnologías empleadas.

I - Marco teórico

En estas dos últimas décadas, en el área hortícola bonaerense se asiste a transformaciones significativas en relación con el ordenamiento y uso del espacio y las actividades productivas. Si bien estas transformaciones responden al juego entre las fuerzas de avance de las actividades urbanas y las rurales —sin olvidar aquéllas que se corresponden con la existencia de una interfase—, se evidencia una complejidad creciente de procesos económicos, sociales, políticos y culturales que responden tanto al orden del desarrollo local como del global. Los cambios en la

fisonomía y características intrínsecas de este ámbito se manifiestan en su localización, formas de ocupación y extensión, conectividades múltiples con otros sectores (de comercialización y consumo), así como en sus características técnico-productivas y organizativas. Mientras que en determinados ámbitos el espacio dedicado a la horticultura se repliega especializándose en algunos casos y manteniendo actividades marginales; otros se extiende, penetrando en ámbitos no tradicionales para esta actividad y adquiriendo características particulares de acuerdo con el proceso y los actores que la llevan adelante. (Feito, C. Nussbaumer B. y S. Casadinho J., 2009)¹

Es en estos procesos de diferenciación entre los productores hortícolas del AHB, donde algunos de ellos, debido a su mayor capacidad de capitalización pudieron acceder a mejores condiciones para desarrollar la actividad. Esta misma capitalización brindó la posibilidad de lograr fuertes incrementos en la productividad a partir de una importante incorporación de tecnología mecánica —sistemas de riego, maquinaria—, química —plaguicidas y fertilizantes— y, sobre todo, de superficie bajo cubierta. Estos cambios, asociados a la sobreproducción y a la oligopolización de los mercados, contribuyeron a que se produjera una constante disminución de los precios percibidos por el productor, junto a un incremento en los costos, lo cual se tradujo en menores márgenes de retribución por unidad comercializada y, por ende, de los beneficios.

Es decir, que si por un lado están aquellos productores que a partir de la dotación de factores de la producción pueden sostener un creciente ritmo de capitalización, que se expresa en la adquisición de invernáculos, sembradoras, fertiirrigación, etc, por otro, se aprecia la caída y el retiro de productores que no pudieron sostener el ritmo impuesto por la nueva economía y abandonaron la explotación, sea por venta o por arrendamiento de sus tierras (Benencia, R. y Souza Casadinho, J. 2009)²

En toda estructura agraria en situación dinámica y/o en descomposición, vamos a encontrar productores que están “en condiciones de” y quieren adoptarlos parámetros productivos que exige el nuevo modelo, mientras que, por otra parte, también vamos a encontrar una porción, quizá más pequeña, de productores que se mantienen en el modelo anterior o que resisten el cambio, manejándose con los mismos parámetros productivos con que lo venían haciendo hasta el momento en que se desencadenó el nuevo modelo hegemónico.

¹ Feito, C. Nussbaumer, B. y S. Casadinho J., 2009. *Las políticas de intervención de los municipios en el área hortícola* en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.

² Benencia R. y Souza Casadinho, J. 2009. *Estrategias de productores resistentes en la horticultura de Bs. As.* en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.

La resistencia que se advierte en este último grupo de productores puede ser forzada, en la medida en que dichos sujetos sociales no están en condiciones de acceder a los parámetros económicos y/o técnicos necesarios para abordar eficientemente el nuevo modelo, a pesar de lo cual no aceptan desaparecer de la actividad; inclusive, esta resistencia puede estar teñida de elementos culturales, ya que, aun teniendo posibilidades de acceder a recursos productivos (sea a través del crédito, de la asistencia técnica, etcétera) quieren seguir produciendo a la manera de como lo venían haciendo con anterioridad al proceso de cambio que se ha dado en el área; es decir, a partir de su propia experiencia productiva, o bien buscan hacerlo a partir de la implementación de estrategias alternativas. La característica de estos sujetos sociales en la producción agraria es que se trata, fundamentalmente, de productores familiares, que desarrollan este tipo de estrategias para evitar la extracción del excedente, o sea, para evitar su propia desintegración (Benencia, R. y Souza Casadinho, J. 2009).³

No obstante, plantear la cuestión sólo en términos de expansión y/o desplazamiento estaría dejando de lado una gran cantidad de situaciones en las cuales la persistencia se da sin expansión. Una persistencia o resistencia que se produce en particulares condiciones de pobreza (Murmis: 1998)⁴.

Esta actividad no ha estado exenta de los profundos cambios acontecidos en la agricultura, entre los que sobresalen una creciente artificilización del ciclo productivo que sumado al énfasis en la calidad formal de los productos ha determinado que los plaguicidas se hayan constituido en una herramienta de uso cotidiano por parte de los productores y trabajadores hortícolas, y aunque han posibilitado aumentar los rendimientos productivos y la calidad externa o “formal” del producto, también han producido efectos perjudiciales, tales como: intoxicaciones en seres humanos, contaminación de cursos de agua y del suelo, y desaparición de especies animales y vegetales. Incluso han generado situaciones problemáticas de difícil solución, como la constituida por el desecho eficaz de envases o la persistencia de partículas o trazas de plaguicidas en el ambiente. En el proceso de selección, adquisición y aplicación de agroquímicos, se manifiesta una creciente participación e influencia en la toma de decisiones por parte de los proveedores de insumos, quienes se han instaurado en los únicos agentes de transferencia tecnológica y asesoramiento

³ Benencia R. y Souza Casadinho, J. 2009. *Estrategias de productores resistentes en la horticultura de Bs. As.* en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.

⁴ Murmis, M. *Agro argentino algunas perspectivas para su análisis.* en las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales. Ed La Colmena . Bs. As

técnico. La existencia de intoxicaciones reconoce causas originadas tanto en la disposición de recursos económicos como los regímenes de contratación de la mano de obra, sin omitir la presión ejercida por las grandes empresas transnacionales productoras de agroquímicos.(Souza Casadinho, 2007)⁵

Pero sin lugar a dudas, uno de los factores más importantes con incidencia en las intoxicaciones lo constituye la posibilidad de conocer a fondo el accionar de los plaguicidas sobre la salud y el ambiente. La situación de pauperización en las condiciones de vida y trabajo que se evidencia en los trabajadores agrícolas, y que se pone de manifiesto en la estabilidad laboral, la manipulación de sustancias tóxicas y en la retribución obtenida, se extiende de manera directa o indirecta hacia el resto de los miembros de su familia. En el caso que concierne a la manipulación de plaguicidas por parte de asalariados y medieros hortícolas, el vínculo establecido afecta al resto de la familia independientemente del sexo y edad. Los niños suelen convivir con los plaguicidas, ya sea durante el almacenamiento dentro de la misma vivienda, durante la dosificación y aun durante la aplicación y desecho de los envases.

Compartir un mismo espacio del territorio —los asentamientos urbanos y las quintas— determina no pocos conflictos, ya sea por la presión ejercida por las comunidades afectadas por las fumigaciones como por la llegada de sus demandas a los estrados judiciales, cada día con más intensidad los medios de comunicación nos informan sobre el impacto de los plaguicidas sobre la salud, Asistimos a un proceso de expansión de las actividades agrícolas que toma tierras dedicadas antes a otras actividades agrícolas cuanto a los ecosistemas naturales. (Souza Casadinho, 2008)⁶.

Se trata de la resignificación y magnificación de un problema preexistente en Argentina, ya que familias productoras y habitantes de las zonas cercanas a los cultivos de hortalizas, tabaco y frutas vienen manifestando problemas en la salud producto de la utilización de plaguicidas por lo menos desde 1970. Las comunidades, a partir de su diversidad, sus coincidencias y divergencias han desarrollado a lo largo de los últimos 40 años diferentes actividades a fin de lograr limitar la utilización de plaguicidas, pero no es hasta los últimos 10 años, cuando se magnifican los problemas, donde las acciones se hacen sistemáticas, integrales y continuas en el tiempo.

⁵ Souza Casadinho, J. 2007. La problemática del uso de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y sus envases. Estudio colaborativo multicéntrico. Ministerio de salud de la Nación. Buenos Aires. Argentina

⁶ Souza Casadinho, Javier 2008. Alternativas al Endosulfan en I soja: El caso de Argentina. en El Endosulfan y sus alternativas en América Latina. Santiago de Chile IPEN.

El campo de acciones conformado por productores agrícolas, convencionales y agroecológicos, habitantes de zonas urbanas, peri urbanas y rurales, medios de comunicación, profesionales, vendedores de insumos, autoridades, funcionarios públicos se halla “minado” de conflictos, ya dentro como entre los posibles aliados y adversarios. Si bien la aparición de casos de enfermedad cataliza las acciones, la preexistencia de grupos ambientalistas junto con la posibilidad de armar un entramado de organizaciones puede jugar a favor de posicionarse en el campo de operaciones. El incremento en el número de casos de cáncer, las enfermedades endocrinas, las dificultades en el sistema respiratorio nos indican la necesidad de tomar el tema desde la salud pública.

La organización y acción de las comunidades ha logrado poner límites a las pulverizaciones aéreas y terrestres, aunque con una gran heterogeneidad tanto en las normativas cuanto en la efectividad de su cumplimiento. De los 2.000 metros en Cañuelas a los 300 metros en Rauch, el arco parece incrementarse día a día a partir de la presión de las comunidades (Souza Casadinho, 2012)⁷.

Es en este contexto donde la propuesta de producción estable, sustentable y equitativa recobra una nueva dimensión. Se define a la agroecología como una disciplina o un modo de interpretar y proponer alternativas integrales y sustentables en la realidad agrícola, respetando las interacciones que se dan entre los diversos factores participantes de los agroecosistemas, incluyendo a los elementos relativos a las condiciones sociales de producción y distribución de alimentos. Su vocación es el análisis de todo tipo de procesos agrarios en un sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo (Altieri, M., 1983)⁸. De esta definición se desprende claramente por un lado la necesidad de interpretar adecuadamente a la realidad de manera integral, sistémica y holística. Por otro lado las propuestas tecnológicas deben tener en cuenta esos mismos elementos en especial la dotación de los factores de la producción, los condicionantes ambientales, las restricciones que impone el mercado, los valores y conocimientos del productor y las políticas públicas

II- Objetivos

⁷ Souza Casadinho, J. 2012. Las demandas ciudadanas en torno a la reducción/prohibición en el uso de agrotóxicos en áreas periurbanas y rurales. VI Jornadas regionales de investigadores. en Economías regionales. Economía Social y solidaria. Experiencias, saberes y prácticas. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Bs. As.

⁸ Altieri, Miguel Ángel; 1983, Bases científicas para una agricultura alternativa. Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa, Santiago, Chile.

Este trabajo se propone.

Analizar las modificaciones en el contexto social, ambiental, político en que se desenvuelve la horticultura bonaerense

Examinar como se han transformado las estrategias de los productores. a partir de cambios en las variables estructurales e intervinientes que los características como en el mismo contexto de acción

III- Estrategia metodológica

Para cumplir con tal fin se han realizado entrevistas a informantes claves, productores y consumidores de municipios de Luján, Marcos Paz y Cañuelas, a funcionarios del INTA, a técnicos de instituciones oficiales.

IV- Resultados

1- Acerca del contexto donde se desarrolla la actividad hortícola

La horticultura se caracteriza por ser una actividad de permanente demanda y rotación de capital líquido y de mano de obra dadas las superposiciones de tiempo de trabajo y de producción. En este marco desde diversos municipios – Lujan, Pilar, Cañuelas, Marcos Paz - las autoridades locales junto al INTA están apoyando el desarrollo de la producción hortícola y la comercialización a nivel local. Esta estrategia favorece tanto la continuidad de las actividades hortícolas cuanto el acceso a los consumidores locales a alimentos a bajos precios, especialmente las familias de bajos recursos y a aquellos que valorizan el consumo de hortalizas “frescas”. Este apoyo se manifiesta tanto en el aporte monetario como en la tramitación y adecuación a las normativas bromatológicas a fin de facilitar la apertura de mercados de comercialización mayorista como en el apoyo directo por ejemplo en prestación de servicios – como por ejemplo la formación de grupos para la utilización de un tractor en Luján-. Estas estrategias se enmarcan dentro de lo que se denomina enfoque del desarrollo local en la cual se considera la construcción de capacidades competitivas, realizables mediante la definición de políticas territoriales que tiendan a integrar sistemas locales de empresas o redes empresariales. La viabilidad de los emprendimientos, de su acceso a mercados dinámicos, depende de que los

pequeños productores establezcan La idea del desarrollo local refiere básicamente el desarrollo desde abajo, desde las localidades, desde el territorio, y no en forma unilateral desde el Estado. En la Argentina, tradicionalmente se aplicó el desarrollo desde arriba, en el cual el Estado nacional definía los criterios y políticas a aplicar y los territorios eran simples receptores. Esta idea se fortalece en los años ochenta, en el marco de la teoría y del concepto de descentralización (Arroyo, 2005)⁹. Se relaciona con fomentar las actividades económicas con impacto social, con la mejora de las condiciones de vida del lugar, no sólo con crecimiento económico. Se trata de analizar entre las organizaciones del estado e instituciones de la Sociedad civil que elementos hacen al capital social, tecnológico y cultural del territorio, así como los bienes comunes naturales sensibles en la zona o las actividades productivas capaces de generar valor agregado o que permiten identificar a la a la región.

El análisis de la producción agrícola en el área periurbana continúa siendo complejo, tanto por las variables puestas en juego como por el dinamismo atribuible a la misma actividad así como a los cambios y procesos que se dan en el contexto circundante. Respecto al manejo de los cultivos se registran ciertas transformaciones que derivan en cambios en la utilización de plaguicidas y en la adopción de técnicas y estrategias de tipo agroecológico vinculado a transformaciones territoriales y a las migraciones transfronterizas. Por un lado se reconoce una cierta disminución de la afluencia de mano de obra migrante procedente de Bolivia aspecto que encarece y restringe su utilización. Este aspecto ha determinado una elevación en el uso de herbicidas – especialmente Paraquat y Glifosato - y su consecuente impacto en la salud socio ambiental. En los predios de producción convencional se continúan utilizando agrotóxicos de elevada toxicidad – ejemplo clorpirifos y endosulfan- que sumado a la ausencia de utilización de equipos y prácticas de protección, sitúan a los trabajadores, productores y habitantes de las zonas aledañas en permanente riesgo de sufrir intoxicaciones agudas y crónicas. Una posible vinculación, sumada a la exposición directa a agrotóxicos , lo constituye desecho de envases en contenedores de basura ubicados en las comunidades urbanas con el peligro latente tanto en su posibilidad de reutilización cuanto de contacto directo con las personas.

Se evidencia una fragmentación del rol y/o presencia de las instituciones del estado respecto a la en la reglamentación como en la supervisión de disposiciones – leyes o ordenanzas – que

⁹ Arroyo, D. 2005. La planificación del desarrollo local en el marco de la Emergencia. Posgrado en desarrollo local y economía social. FLACSO . Bs. As.

restringan, limiten o prohíban el uso de estos tóxicos. De la misma manera existe un vacío institucional respecto de planes, estrategias y acciones que lleven a incrementar e enriquecer la información sobre las características, el accionar y información toxicológica sobremanera en la posibilidad de sufrir intoxicaciones crónicas. Este vacío fue ocupado por la sociedad civil – asociaciones, ONGs, partidos políticos minoritarios – quienes preocupados por el desarrollo de enfermedades, las pulverizaciones en las escuelas se han movilizadas, presionadas y discutidas hasta instaurar reglamentaciones que prohíben por ejemplo las pulverizaciones aéreas mientras restringen las aplicaciones terrestres. La sanción de ordenanzas que restringen la utilización de plaguicidas en las cercanías de centros urbanos y periurbanos – ejemplo en los distritos de Cañuelas, Lujan, San Pedro-, ha posibilitado la apertura de un marco de discusión acerca del modelo de producción vigente tomando a la agroecología como alternativa de producción estable y sustentable. La apertura de mercados o ferias locales –centros privilegiados de encuentro entre productores y consumidores – han permitido la valoración de la producción libre de agrotóxicos y como tal han facilitado una cierta transición hacia la agroecología. Esta conversión hacia la instauración de sistemas agroecológicos se desarrolla en forma paulatina a partir de la inserción de una mayor diversidad biológica por ejemplo la inclusión de plantas medicinales y aromáticas. Se destacan las prácticas de nutrición de los suelos a partir de la incorporación de estiércol animal, la confección de aboneras y la alimentación animal de los residuos de cosecha *in situ*. También se ha avanzado en la discusión de sistemas participativos de certificación agroecológica como una herramienta para generar garantías a los consumidores acerca de los modos de producción utilizados. Estos sistemas de certificación incluyen el monitoreo de las prácticas así como aspectos ligados a las condiciones sociales de producción. En el municipio de Cañuelas se ha presentado una ordenanza a fin de promover la producción agroecológica, la cual incluye la instauración de un sistema de certificación participativo.

Si bien, como ya se mencionó, diferentes instituciones y reparticiones del estado nacional, provincial y municipal – INTA, Ministerio de Desarrollo social de la Nación, Subsecretaría de Agricultura Familiar, direcciones municipales, desarrollan actividades en el territorio bajo análisis, las mismas frecuentemente se hallan desarticuladas, superpuestas y discontinuas en el tiempo. Además la falta de integralidad – lo que supone cierta fragmentación – le quita cierta eficacia en la obtención de resultados. Es así como subsidios directos para la compra de insumos – plásticos para invernáculos-, adquisición de tecnologías como tractores y circuitos de riego,

aportes directos para la instalación de mercados concentradores se complementan con la conformación de grupos y la asistencia técnica, pero sin obtener resultados acordes con los esfuerzos realizados.

Se están dando en el área diversos proyectos y sus actividades asociadas para tratar de suplantar la ausencia de las “Políticas”. En el caso de la recreación de tecnologías apropiadas para la transición agroecológica se destaca el accionar de las organizaciones de la sociedad civil, que desde hace 26 años trabajan en el área, quienes fomentan la discusión y creación de tecnologías relacionadas con el manejo de los suelos, la recreación de la diversidad y el manejo ecológico de insectos y enfermedades. Con diversos grados de participación y adopción entre los productores varias de estas tecnologías son una realidad en los predios hortícolas; es así como las aboneras, los abonos foliares, las trampas para insectos, etc., forman parte de la canasta tecnológica de los productores familiares en transición hacia los agroecosistemas. Más recientemente en el tiempo instituciones como el INTA han tomado parte en la creación y difusión de las tecnologías apropiadas – Proyecto Pro -Huerta y Cambio rural -, lo cual no solo posibilitó un enriquecimiento técnico de las mismas sino masificó su llegada a los productores.

Respecto al consumo, se destaca la creación de ferias locales que de manera incipiente permiten vincular a productores y consumidores. Inspiradas en lo que se denomina comercio justo y responsable y vinculado al deseo de los consumidores de modificar los hábitos de alimentación, volcándose hacia alimentos en principio libres de plaguicidas, pero avanzando hacia esquemas productivos respetuosos de las relaciones humanas y con el resto de los elementos del ambiente. En el desarrollo de estas ferias se visualiza una creciente articulación – no exenta de conflictos - entre los municipios, el INTA y las organizaciones de productores.

La articulación de los consumidores en las ferias posibilita ventajas económicas para ambos ya que se elimina a los actores de la etapa de comercialización junto con los costos genera en ella- transporte, carga y descarga, porcentaje del intermediario, etc.- además, y no menos importante se contribuye a que el dinero circulante generado en las transacciones no transponga los límites del municipio. Además la reducción en el transporte se traduce en menos consumo de combustible y con ello a la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero y al cambio climático de la cual la agricultura es responsable y recibe las consecuencias; mayor aleatoriedad en las lluvias ciclos de sequias e inundaciones, etc.

2- Modificaciones en las etapas de producción y comercialización

a- Estrategias productivas

Los cambios en las pautas de consumo, las restricciones impuestas por las demandas ciudadanas, el desarrollo de los mercados locales, la disminución en la oferta de mano de obra han determinado cambios en las estrategias productivas y comerciales.

a-1- Superficie cultivada

Se observa en las zonas visitadas una disminución en la superficie cultivada como una manera de hacer frente a cambios emergentes en la organización del trabajo. Ya sea en el caso de predios propios cuanto en predios arrendados – aspecto que incrementa el costo productivo – la superficie dedicada al cultivo es inferior a la superficie total del predio – aunque se han hallado casos de un doble arrendamiento - . Esta situación posee varias factos que se pueden sinergizar. Por un lado el incremento en el precio de la mano de obra derivada de la menor afluencia de trabajadores bolivianos. La afluencia de trabajadores bolivianos fue durante los últimos 25 años la variable que posibilitó tanto la expansión productiva además amortiguó el incremento en el costo de la tierra. Mejores condiciones socio-económicas en la zona de expulsión- fundamentalmente Bolivia -cuanto el acceso a otras posibilidades laborales – talleres de costura – construcción de viviendas - en el país, explican la merma en la afluencia a la región. Por otra parte el acceso a la educación de los hijos alejándolos de las actividades de la quinta compromete la organización familiar del trabajo.

En otras zonas como en Luján, se observa una disminución de la superficie productiva ligada a otros factores; por un lado el incremento de las compras externas de hortalizas para comercializarlas junto con las propias – en los centros comerciales - para lo cual se realizan semanalmente traslados a otras regiones productivas como Mar del Plata o La Plata. En ocasiones las compras externas igualan a las hortalizas cultivadas, aspecto con cierta importancia en el futuro productivo de la zona.

Por último existen pequeños productores que han comenzado a trabajar en predios hortícolas de terceros como una forma de incrementar los ingresos extraprediales, claro está se resiente el

cuidado de sus propios cultivos observándose en los predios hortalizas sin cosechar, gran desarrollo de plantas silvestres, etc.

a-2-Cultivos a realizar

En principio se observa que de manera incipiente que los productores han tercerizado la producción de plantines, adquiriéndolos a empresas especializadas. En este caso se busca disminuir costos, dedicar menos tiempo a la supervisión sobremanera mejorar la calidad del cultivo desde sus inicios.

Respecto a los cultivos a realizar la situación es compleja sin alcanzar un patrón uniforme. Así se puede observar productores que han reducido la canasta de productos otros la han expandido. En el primer caso se trata de productores que han concentrado la producción en hortalizas cuyo manejo dominan, de bajo costo y “con salida” en el mercado concentrándose por ejemplo en la acelga, cebolla de verdeo, puerro. Por el contrario otros, con mayor dotación de capital, se han arriesgado a realizar cultivos especializados como la frutilla. En este último caso se incrementan los requerimientos de capital ya para las compras de plástico para los micro túneles, el plástico negro para el mulch y los plantines. Además requiere más mano de obra, sobremanera para la cosecha y mayor supervisión del cultivo ante el ataque de enfermedades e insectos. Se ha observado un abanico heterogéneo respecto a este cultivo desde producciones en transición ala agroecología hasta planteos de alto requerimientos de insumos de síntesis y soportes tecnológicos.

Respecto al origen de las semillas se destaca una combinación entre las obtenidas en el mercado, las otorgadas por el INTA – máxime en los pequeños productores – y de manera incipiente la selección y conservación de la propia semilla. En este caso se destaca que la estrategia no solo se deriva de ahorrar dinero sino de conservar semillas propias adaptadas a las condiciones locales.

a-3-Control de insectos y enfermedades

Aquí es donde se están desarrollando cambios con interesantes perspectivas a futuro, estas modificaciones se relacionan con la ubicación del predio y las estrategias comerciales. En el caso de los productores cuyos predios se localizan dentro de las zonas con restricción a la aplicación

de agrotóxicos y más aún aquellos que han establecido modalidades comerciales donde se ha formalizado el vínculo productor- consumidor, se observa un paulatino cambio en las estrategias en el manejo de enfermedades, plantas silvestres e insectos, disminuyendo el uso de agrotóxicos. En este caso de manera incipiente se está mejorando la nutrición de los suelos, recreando diversidad biológica – incluyendo plantas medicinales y aromáticas - y aún utilizando trampas para insectos y preparado vegetales.

La inclusión de plantas medicinales y aromáticas le posibilita mejorar las relaciones entre los insectos fitófagos y sus predadores y parásitos brindándole a estos últimos mejores condiciones de hábitat y alimentación. Por otra parte se incrementa y diversifica la canasta de productos, En algunos casos derivados a mercados especiales – por ejemplo a las verdulerías ubicadas en el barrio de Liniers con gran presencia de la comunidad Boliviana.

Se destaca la presencia del INTA brindando apoyo técnico a los productores aunque de manera dual ; ya para la para la transición a la agroecología, cuanto para la permanencia dentro del sistema aplicando lo que se llama “buenas prácticas agrícolas” “uso racional de agroquímicos” conceptos que engloban una serie de prácticas que implican un manejo “responsable” de los agro tóxicos que si bien puede disminuir la exposición de las personas que los aplican, no implica una mengua real en la utilización, ni una menor contaminación ambiental. Por el contrario en el caso de las propuestas relacionadas con la agroecología requiere de: a- Una conceptualización del sistema determinando componentes y relaciones del sistema, el propósito de su establecimiento, los recursos disponibles y los insumos necesarios. b- un diseño predial y c- una planificación adecuada de actividades que posibiliten llevar a la práctica el proceso de transición desde sistemas altamente demandantes de energía – combustibles, fertilizantes y plaguicidas -hacia sistemas agroecológicos. El proceso de transición de la agricultura de tipo industrial a la agricultura ecológica puede involucra diferentes niveles (internacional, regional, local y predial) y su realización implica la sustitución de tecnologías altamente dependientes de capital (como los fertilizantes químicos y los productos fitosanitarios convencionales) y generalmente contaminantes y degradantes del ambiente (el laboreo profundo y continuado, la quema de rastrojos, etc.), por otras que permitan el mantenimiento de la diversidad biológica y de la capacidad productiva del suelo a largo plazo (Guzmán Casado et al, 2000)¹⁰. En los casos

¹⁰ Sevilla Guzmán, 2000. Introducción a la agroecología como desarrollo rural sustentable. Ediciones Mundi prensa. Madrid, España

analizados el período de transición aparece como dificultoso dada la necesidad de un diseño predial armónico con planificación a largo plazo en un contexto en el que en ocasiones la tierra bajo cultivo es arrendada. En este proyecto y organización de actividades se deben incluir y articular elementos que promuevan la diversidad vegetal y animal – inclusión de árboles, construcción de corales, cercos vivos en un predio donde la posesión de la titularidad de la tierra es endeble además de no contar, por lo general, con los recursos monetarios. Por último el diseño del predio y la inclusión de elementos a fin de recrear diversidad biológica y nutrición adecuada de los suelos con la finalidad de recrear ciclos, flujos y relaciones naturales requiere de un tiempo biológico – natural particular que en general se contrapone con el cortoplacismo de las actividades hortícolas.

El trabajo de campo permitió verificar la existencia de un conocimiento sobre tecnologías y prácticas “ecológicas” – aunque ellos no le otorgan este nombre -. Este conocimiento deriva de aprendizajes obtenidos en los predios familiares en ubicados en Bolivia y se vinculan fundamentalmente con la obtención de abono a partir del limo de los ríos y el cultivo asociado de especies arbóreas y herbáceas. Según manifestaron los horticultores este conocimiento contrastaba con las prácticas imperantes en la actividad hortícola del cinturón de Bs. As. , por lo cual debieron olvidarlo¹¹.

Atendiendo a la temporalidad “extensa” y “compleja” que implica realizar un cambio sustancial del sistema productivo -que puede extenderse por seis años para pasar de un sistema de monocultivo a uno agroecológico -, se debe partir de ecosistemas degradados, contaminados y con escasa diversidad biológica para llegar al rediseño del predio en un planteo agroecológico, persiguiendo una mejor articulación entre los cultivos – anuales y perennes – y entre ellos y los animales, esenciales en todo sistemas productivo a fin de reciclar la energía producida y almacenada en los vegetales (Sevilla Guzmán, 2000)¹². Se hace preciso contemplar elementos que posibiliten la adaptación en todos los niveles: de procesos químicos, biológicos, hidrológicos, sociales y de modos de ver el mundo. En relación al cambio de las modalidades comerciales la articulación de ventas en el predio, ventas en comercios minoristas y en ferias locales determina un mayor acercamiento con los consumidores aspecto que implica un mayor compromiso en la

¹¹ Un productor lo grafico de esta manera “ nosotros llegamos de Bolivia sabiendo hacer las cosas más naturalmente , pero los Portugueses nos dijeron así , eso no sirve, acá se usan químicos ...si queremos ganar plata”

¹². Sevilla Guzmán, 2000. Introducción a la agroecología como desarrollo rural sustentable. Ediciones Mundi prensa. Madrid, España

calidad real de lo que se ofrece, lo cual a su vez comprende una profunda modificación no solo en los productos que se aplican sino además del respeto del tiempo de carencia¹³

Existen proyectos de ordenanzas, por ejemplo en el distrito de Cañuelas, en los cuales se busca apoyar la transición desde los planteos de monocultivos actuales hacia el diseño e implantación de sistemas productivos agroecológicos. En este caso se busca la instauración de agroecosistemas que recreen en sí mismos las condiciones de estabilidad y sustentabilidad, sin depender de la aplicación de insumos de síntesis. En líneas generales la ordenanza plantea cuatro incentivos:

- Reducción en las cargas fiscales – impuesto inmobiliario local- según el grado de transición hacia la agroecología.
- Compras desde el municipio de las producciones agroecológicas para utilizarlas en los comedores escolares y en el hospital municipal
- Facilidades para instauración de mercados locales – ferias agroecológicas -
- Promoción de las actividades y de los productos en ferias nacionales e internacionales en las cuales participe el municipio.

Para cumplir con estas disposiciones se propone crear un consejo de garantías de producción agroecológica conformado por miembros del municipio, del INTA, de las ONGs, organizaciones de consumidores, etc.

En Lujan – específicamente en Open Door- se ha registrado una experiencia de cultivo de especies hortícolas bajo el modelo “orgánico” apoyada por un proyecto específico del INTA, en la misma se laboreo el suelo, se suministraron los plantines de cinco especies hortícolas – repollo, coliflor, acelga, lechuga y remolacha-, entregaron abonos orgánicos y mangueras de riego. El objetivo era promover esta modalidad de cultivo entre los productores a partir de la visualización directa, *in – situ*, de los resultados. Lamentablemente este estilo de asistencialismo ,la entrega de los insumos y hasta el desarrollo de las actividades productivas por los trabajadores del INTA- quito la posibilidad de que los productores participaran activamente de la experiencia y no solo como aportantes del predio agrícola y mano de obra para el desarrollo de algunas tareas como el desmalezado y el riego.

¹³ El tiempo que debe mediar entre la última aplicación de agrotóxicos y la cosecha de los productos.

A la par del proceso anterior, y de modo antagónico – también se verifica en las quintas convencionales un incremento en la utilización de herbicidas especialmente glifosato y paraquat se trata de productos no selectivos para las plantas y tóxicos en los seres humanos pudiendo provocar enfermedades crónicas y agudas tanto a quienes los aplican como a quienes se hallan realizando diferentes tareas en las adyacencias. Respecto al Glifosato en las intoxicaciones agudas pueden aparecer los siguientes síntomas; irritación de los ojos y de la piel, daños en el sistemas respiratorio y a nivel pulmonar, mareos, descenso de la presión sanguínea, dolor abdominal, destrucción de glóbulos rojos y fallas renales¹⁴ Pero lo que es más importante es la aparición de enfermedades de tipo crónico; desarrollo neurológico anormal¹⁵, incremento en la incidencia del linfoma no – hodking¹⁶, afección en la placenta humana con probable incidencia en el desarrollo de abortos¹⁷. También puede actuar en la división celular con una posible incidencia en la aparición cánceres.¹⁸ En el caso del Paraquat produce irritación de la piel, presencia de ampollas, despellejamiento, ulceras, muerte de las células de la epidermis dermatitis en varias zonas del cuerpo expuestas. También puede producir Hemorragia nasal, inflamación de los ojos y queratosis en la cornea. Como efectos crónicos se destaca la insuficiencia pulmonar y posible vinculación con el mal de parkinson. (Madeley, J. 2004)¹⁹

También se debe mencionar la posibilidad de que las hortalizas cosechadas contengan trazas de estos productos dadas las dosis utilizadas y el no respeto de los tiempos de carencia. Los productos se utilizan tanto durante la preparación del terreno antes de la siembra cuanto con los cultivos ya desarrollados en el entresurco – ejemplo repollo-. Se han visualizado casos de hortalizas afectadas – quemadas – dado que el viento direccionó las partículas hacia ellas. En este caso se verifica como la escases y encarecimiento de la mano de obra y la merma de la mano de obra familiar lleva a la sobreutilización de tóxicos, en ocasiones de manera desaprensiva.

¹⁴ Revista Enlace. 2008. Plaguicidas con prontuario, el Glifosato. Revista de la Red de Acción en plaguicidas y sus alternativas para América Latina N° 80. Santiago de Chile. Chile

¹⁵ Gary, V. y otros 2002 Birth defects, season of conception, and sex of children born to pesticide applicators living in the red River valley of Minnesota. Environmental health perspectives N° 110 Supplement 3. USA

¹⁶ De Ross A. y otros. 2003. Integrative assessment e of multiple pesticide and risk factors for non Hodgkin's lymphoma among men. Occupational and Environmental Medicine. USA.

¹⁷ Yoke Heong, Chee. 2005. Nuevas pruebas del peligro del herbicida Round – Up. Revista bioseguridad N° 160

¹⁸ Revista Enlace. 2008. Plaguicidas con prontuario, el Glifosato. Revista de la Red de Acción en plaguicidas y sus alternativas para América Latina N° 80. Santiago de Chile. Chile

¹⁹ Madeley, J. 2004. Paraquet, el controvertido herbicida de Syngenta. Pesticide Action Network. Costa Rica.

En los horticultores de este grupo también se verifica un incremento en los productos y dosis de los insecticidas utilizados, tal estrategia se vincula con la aparición de resistencias en los insectos y a la necesidad de mantener la calidad formal de los productos.

Como parte de las dificultades de realizar un diseño y una planificación adecuada a fin de prevenir el desarrollo de enfermedades fúngicas, sumado a la dificultad de aplicar fungicidas, se observa el desarrollo sistemático de enfermedades mermando el rendimiento y calidad productiva.

a-4- Organización del trabajo

Como ya fue mencionado se manifiestan cambios en la procedencia y modalidad de contratación de la mano de obra. Ya fue mencionada la discontinuidad en la migración desde Bolivia que junto al traslado de la mano de obra residente hacia otras actividades ha encarecido la contratación. A esta dificultad han seguido el achicamiento en superficie sembrada y a la contratación de mano de obra local. En ocasiones se ha incrementado la contratación de mano de obra propia de la localidad con escasa experiencia en actividades hortícolas, baja productividad y escaso conocimiento en el desarrollo de las tareas, como el manejo de químicos. En este último caso se verifica una escasa comprensión de las características tóxicas de los productos que se aplican que sumando a la imposibilidad de poner en prácticas normas que reduzcan la exposición incrementan el riesgo de padecer una intoxicación. El trabajo de campo permitió visualizar el desarrollo de tareas de personas sin experiencias por ejemplo aplicando agrotóxicos en círculos sin tener en cuenta la dirección del viento

Respecto al costo de la mano de obra se llegan a pagar entre 170 a 200 pesos por día de trabajo, los cuales no son compensados por los ingresos generados en la venta de las hortalizas.

Los cultivos enmalezados, las hortalizas sin cosechar, los plantines adquiridos y que no se trasplantan, el riego a destiempo son indicadores de la imposibilidad de contratar mano de obra junto con la dificultad de articular la mano de obra familiar.

El inconveniente de contratar mano de obra lleva a realizar una mayor presión sobre la mano de obra familiar en especial sobre las mujeres y los adolescentes en este caso compitiendo con el tiempo dedicado al estudio. Se visualiza un mayor trabajo de las mujeres acompañadas de niños con cual se incrementa su exposición a las sustancias tóxicas.

b-Estrategias comerciales

Con la finalidad de mejorar su poder de negociación y diversificar e incrementar sus ingresos, los productores van cambiando y diversificando en forma permanente sus alternativas comerciales, ya que además de llevar su producción a los tradicionales centros regionales, incorporan las ventas en mercados locales, a intermediarios, a comercios minoristas de su propiedad, en ferias y en el propio predio. La venta en los mercados locales, en puestos propios, incluye la venta de productos que han adquirido directamente predios de otras zonas productivas – lechuga, tomates- e incluso en otros mercados – zapallos, ajo, cebolla-.

La ventaja de variar y combinar las vías de comercialización radica en la posibilidad de incrementar el volumen global de venta, diversificar riesgos y obtener diferentes precios finales, inclusive, quedarse con una porción de los beneficios generados por la venta en el caso de que ellos mismos encaren directamente la etapa comercial. Además se obtienen los ingresos en forma directa sin que medien plazos de pago.

Las ventas a comercios minoristas, en ferias o la posesión de comercios propios condicionan la necesidad de diversificar la producción para poder ofrecer así una canasta variada de productos, o adquirirlos a terceros, además de contar con mano de obra familiar a fin de articular ambas actividades.

La venta en sus propios comercios minoristas no solo les faculta canalizar sus propios productos , sino adquirirlos directamente a otros productores y aún comercializar productos que no tienen relación con la actividad – bebidas, pan , etc.- aspecto que les permite incrementar los ingresos. Cabe destacar que se visualiza una competencia en el uso del tiempo entre estas actividades y las actividades que hacen al desarrollo productivo

La parición de ferias locales – como la de Lujan – se está constituyendo en una propuesta que le permite canalizar una parte de la producción. Si bien se trata de ferias que se constituyen cada dos semanas, los ingresos generados son mayores a los de las otras alternativas comerciales. Además se establece un vínculo estable con los consumidores lo cual posibilita no solo futuras transacciones, recrear confianza, sino la inclusión de otros cultivos en las estrategias productivas. Así como la creciente urbanización de la zona peri urbana determina conflictos en el uso del espacio, en espacial sobre la aplicación de plaguicidas, en este caso obra permitiendo un acercamiento entre consumidores y productores afianzados canales cortos de comercialización. El

algunas ferias, como la de Lujan, se han verificado grandes dificultades para que los mismos productores se organicen respetando tanto un organigrama de asistencia a la feria como el de las hortalizas a comercializar, la organización es vital tanto para no saturar la plaza con algunas tipos de hortalizas como para conservar “la Clientela”.

Conclusiones

La heterogeneidad , el cambio y la adaptación son permanentes entre los productores del área hortícola tanto para aquellos que “fugan” hacia adelante capitalizándose como para los llamados resistenciales, aquellos que combinan , a modo de campesinos, actividades productivas y domésticas, articulando acciones prediales y comerciales.

La continua afluencia de mano de obra migrante de Bolivia a la región hortícola posibilita que los salarios obtenidos, ya por el trabajo a destajo como por compartir los ingresos en la mediaría, fueran la variable que posibilitara tanto la capitalización de los productores cuanto el pago de cutas de arrendamiento crecientes ante la valorización de la tierra. En la actualidad mejoras macroeconómicas en Bolivia cuanto la aparición de otras oportunidades laborales ya más lucrativas como de mejor status “el trabajo de parado”, determinan una menor oferta y encarecimiento de la mano de obra. Esta situación determina una retracción en la superficie de cultivo, cambios en las pautas comerciales, la contratación de mano de obra urbana y periurbana y una mayor presión, cuando esto es posible, sobre la mano de obra familiar.

Respecto a la utilización de insumos se destaca una heterogeneidad tanto de los agroecosistemas productivos cuanto de las estrategias puestas en juego. Por un lado se destacan los productores en transición a la agroecología, los cuales se hallan diseñando su predio, incluyendo diversidad biológica a tal manera de fomentar los ciclos, flujos y relaciones naturales de tal manera de prescindir del uso de agrotóxicos. Se trata de productores cuyos predios se hallan comprendidos en las franjas de restricción al uso de plaguicidas aquellos que comercializan sus productos en ferias locales, en las cuales se trata de dotar de valor a las hortalizas a partir de los modos de producción alternativos bajo los cuales fueron producidas. Por otra parte se ubican los productores que a partir del objetivo de incrementar la productividad y la calidad formal de los productos han incrementado tanto la cantidad de aplicaciones como las dosis utilizadas – productores de tomate bajo invernáculo, tomate- .

Las instituciones oficiales junto a las organizaciones de la sociedad civil y las universidades son quienes, desde el mismo territorio, se hallan acercando propuestas y tecnologías agroecológicas a los productores. Quizás estas propuestas como las tareas desarrolladas se limitan a un territorio restringido y requieren una mayor sistematicidad y continuidad en el tiempo a fin de lograr los objetivos buscados.

Los cambios en las pautas de consumo están llevando, de manera incipiente, a los consumidores a escoger y seleccionar a las hortalizas por criterios diferentes a los del consumo masivo, en este caso se busca productos producidos de manera ecológica, aunque presenten desuniformidad en el tamaño y en el color. Las ferias locales desarrolladas bajo el marco de los mercados locales y el precio justo seguramente jugarán a favor del cambio de paradigma productivo.

Se destaca la necesidad de la adopción de políticas distritales, provinciales y nacionales efectivas, integrales y permanentes que favorezcan la transición agroecológica. Estas políticas deben alcanzar a todos los elementos que hacen a los sistemas agroalimentarios, es decir la generación de insumos, la recreación y adopción de tecnologías, la producción, la distribución, la comercialización y el consumo de los alimentos.

Pareciera existir una serie de elementos que a modo de fuerzas antagónicas pueden inclinar el desarrollo futuro de algunas quintas en particular y de zonas productivas en general. La creciente valorización de la tierra producto de la urbanización, la merma de la afluencia en la mano de obra lo cual encarece los costos junto con las restricciones impuestas por las ordenanzas que delimitan el uso de agrotóxicos, pueden implicar tanto la desaparición de productores junto a una pérdida relativa de la importancia de las zonas oeste y norte del área hortícola respecto de otras áreas productivas. Por su parte la consolidación de un modelo de producción agroecológico, el apoyo de las instituciones oficiales, la continuidad en los mercados locales pueden jugar para la consolidación de esquemas productivos diferentes enmarcados en la agricultura familiar. Que se dé una u otra alternativa, junto con la permanencia de una gran cantidad de productores en la interfase, dependerá no solo de como los productores articulen las estrategias a su dotación de bienes y al contexto general sino en particular como se organicen, planifiquen y lleven adelante las políticas públicas en cada territorio

Bibliografía

Altieri, Miguel Ángel; 1983, Bases científicas para una agricultura alternativa. Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa, Santiago, Chile.

Arroyo, D. 2005. La planificación del desarrollo local en el marco de la Emergencia. Posgrado en desarrollo local y economía social. FLACSO . Bs. As

Benencia R. y Souza Casadinho, J. 2009. *Estrategias de productores resistentes en la horticultura de Bs. As.* en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.

De Ross A. y otros. 2003. Integrative assessment e of multiple pesticide and risk factors for non Hodgkin's lymphoma among men. Occupational and Environmental Medicine. USA.

Feito,C, Nussbaumer, B. y S. Casadinho J., 2009. *Las políticas de intervención de los municipios en el área hortícola* en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.

Gary, V. y otros 2002 Birth defects , season of conception, and sex of children born to pesticide applicators living in the red River valley of Minnesota. Environmental health perspectives N° 110 Supplement 3. USA

Madeley, J. 2004. Paraquet , el controvertido herbicida de Syngenta. Pesticide Action Network. Costa Rica.

Murmis, M. *Agro argentino algunas perspectivas para su análisis.* en las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales. Ed La Colmena . Bs. As

Revista Enlace. 2008. Plaguicidas con prontuario, el Glifosato. Revista de la Red de Acción en plaguicidas y sus alternativas para América Latina N° 80. Santiago de Chile. Chile

Sevilla Guzmán, 2000.Introducción a la agroecología como desarrollo rural sustentable. Ediciones Mundi prensa. Madrid, España

Souza Casadinho, Javier 2007. La problemática del uso de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y sus envases. Estúdio colaborativo multicentrico. Ministério de salud de la Nación. Buenos Aires. Argentina

Souza Casadinho, Javier 2008. Alternativas al Endosulfan en l soja: El caso de Argentina. en El Endosulfan y sus alternativas en América Latina. Santiago de Chile IPEN.

Souza Casadinho, J. 2012.Las demandas ciudadanas en torno a la reducción/prohibición en el uso de agrotóxicos en áreas periurbanas y rurales. VI Jornadas regionales de investigadores. en Economías regionales. Economía Social y solidaria. Experiencias, saberes y prácticas. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Bs. As.

Yoke Heong, Chee. 2005. Nuevas pruebas del peligro del herbicida Round – Up. Revista bioseguridad N° 160